

La evolución de la agricultura de regadío en la Vega Alta de Sevilla bajo la influencia de la CE: el caso de Tocina

**Birgitta Tazelaar
Manuela de Paz**

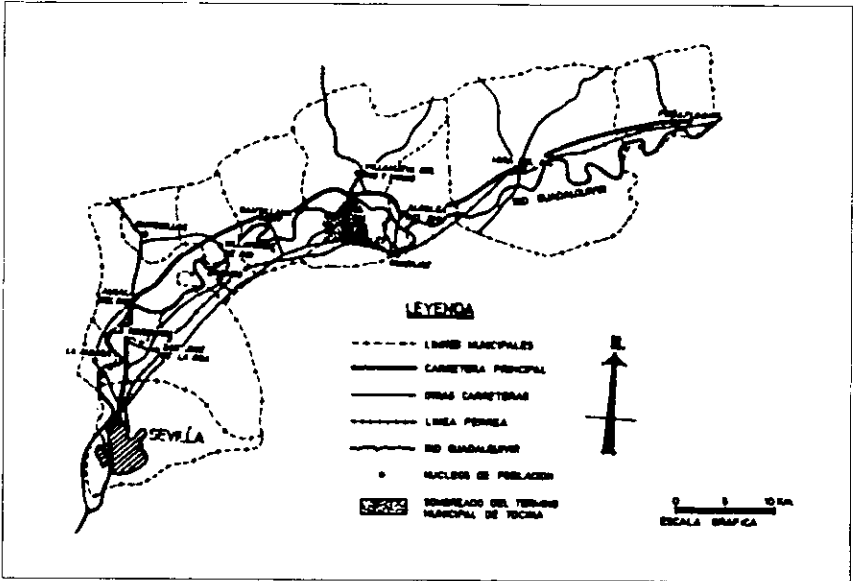
1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se basa en un estudio realizado bajo los auspicios del Programa Erasmus en el período 1988-89¹. Hemos creído conveniente recoger aquí parte de los resultados de dichas investigaciones por su especial interés para la agricultura, no sólo de la zona en estudio, sino también en otras áreas andaluzas o españolas para las que es posible establecer un cierto paralelismo. Además, la metodología empírica utilizada puede ser de utilidad para estudios posteriores.

El objetivo general que nos planteamos es el análisis de los cambios en la producción agrícola que han tenido lugar en los últimos años según los diversos grupos de agricultores y si dichos cambios están relacionados con la entrada en la Comunidad Europea. Este objetivo cuenta con una primera dificultad doble: el corto tiempo transcurrido desde la adhesión y la circunstancia de encontrarnos aún en el período transitorio de incorporación. Cuatro años es ciertamente poco tiempo para hacer una evaluación; no obstante, en una zona de gran potencial agrícola como la que vamos a estudiar, es de esperar una reacción rápida e incluso anticipada ante un acontecimiento con tantas posibles repercusiones para la región. Por esto, el estudio tiene el interés de mostrar la velocidad de reacción que tanto agricultores como asociaciones agrícolas intermedias están teniendo.

¹ En el marco de un convenio entre la Universidad de Utrecht (Holanda) y la Universidad de Sevilla (España). Hay que agradecer especialmente aquí el trabajo de Marjolein Zanen (ver estudio citado en la bibliografía).

Mapa 1
Vega Alta de Tocina



FUENTE: M. MARCHENA GÓMEZ, 1985, pág. 42.

La Vega de Sevilla es especialmente interesante a estos propósitos. Se trata de una región de gran tradición en regadíos² y de un alto potencial agrícola³. Nuestro estudio se centra en la zona de regadío de la Vega Alta (ver mapa 1 que recoge además el municipio de Sevilla que no pertenece a la zona pero que sirve de punto de referencia para su localización), que con sus altas temperaturas, la gran cantidad de horas de sol, la calidad de la tierra, la abundancia de agua, la larga experiencia de sus agricultores y sus buenas condiciones de accesibilidad externa, tanto por carretera como por ferrocarril, lo hacen una de las regiones mejor situada para la agricultura de toda Europa. Todo esto permite esperar que si en esta zona no se han producido cambios con suficiente rapidez en relación a la variación del contexto que supone nuestra adhesión a la Comunidad, tampoco

² La puesta en regadío de la zona se remonta a 1929 (vid. VV AA, 1973, pág. 38).

³ Un estudio del INIA la considera la comarca de mayor potencial de Andalucía y la número 25 de las 322 comarcas españolas (vid. INIA, 1983).

se producirán en otras zonas menos dinámicas de Andalucía y del resto de España; por lo que este análisis puede ser un buen indicador de dicha reacción. Hemos escogido una pequeña superficie representativa de la comarca, el municipio de Tocina, situada en el corazón del área en estudio con dos particularidades que la hacen la más apropiada para el análisis empírico: es uno de los dos únicos municipios (junto con Brenes) donde el regadío ocupa toda la superficie cultivable y está lo suficientemente lejos de la capital (a diferencia de Brenes) como para minimizar la influencia urbana. Además, como veremos más adelante, también se ha tenido en cuenta su atractivo fondo socioeconómico que facilita su transformación y adaptación agrícola.

Aquí nos preocupa en especial *los agricultores* y sus *decisiones*. Lógicamente, no consideramos que éstos sean un grupo homogéneo en una región con tanta variedad de cultivos y tamaños de explotación (ver censo de 1982). Por esto, hemos escogido una serie de variables (tamaño de las explotaciones, posesión de maquinaria, nivel de organización empresarial...), para reunirlos en diferentes grupos o «farming systems» más homogéneos que suponemos reaccionarán de forma diferente ante los cambios de contexto que se están produciendo.

Por último, nos planteamos el hecho de que la distancia entre un agricultor en la Vega y Bruselas es demasiado grande para esperar que se produzca alguna relación de influencia. La decisión de los agricultores de producir ciertos cultivos depende de varios factores, uno de los más importantes es la información y las expectativas provenientes de las instituciones agrarias, que funcionan normalmente como un efectivo enlace entre el agricultor y la Comunidad. Por supuesto existen otros factores que juegan un papel importante en la decisión sobre qué producir como, por ejemplo, las posibilidades tecnológicas, la accesibilidad social al cambio y las características personales; pero para nuestros objetivos son estas asociaciones que conectan agricultor y Comunidad lo que más nos interesa.

Así, el problema en estudio en esta investigación se puede concretar en *dos preguntas*: cuál es el proceso de cambio en la estructura productiva de la zona en contraposición al fondo socioeconómico y agroinstitucional y si tiene ese proceso de cambio relación con la adhesión de España a la Comunidad. Esto, además, según el camino seguido aquí, obliga a penetrar en la heterogeneidad de los agricultores y sus enlaces con las instituciones agrarias actuales, que nos lleva a otras preguntas intermedias importantes para la investigación como: ¿qué sistemas agrarios existen en la

zona?, ¿qué cambios han tenido lugar en sus estructuras productivas durante los últimos diez años?, ¿tiene esos procesos de cambio relación con las conexiones entre agricultores e instituciones agrarias...?

La información necesaria para nuestro análisis, se ha obtenido en dos etapas: una primera de recopilación de datos de fuentes secundarias, que ha sido usada fundamentalmente para la descripción general del área de referencia y del contexto europeo, y una segunda, que ha consistido en la realización de una encuesta directa a los agricultores y entrevistas a las instituciones agrícolas intermedias de mayor interés. La encuesta se ha realizado a una muestra de 50 agricultores de Tocina escogidos aleatoriamente de un total estimado de entre 110 y 120. La distribución por grupos y otras características de los encuestados se expondrán más adelante. Esta encuesta nos permite salvar el obstáculo más importante a la hora de hacer una investigación agrícola como la nuestra: la escasez de datos en algunos aspectos y la falta de fiabilidad y accesibilidad de los demás.

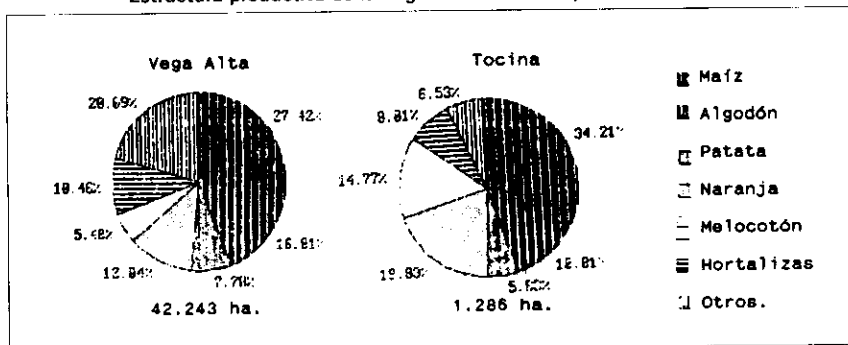
2. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA VEGA ALTA Y TOCINA EN EL CONTEXTO DE LA CE

La primera cuestión de nuestro estudio es quizá la más conocida y analizada por lo que pasaremos por ella con rapidez, nos remitimos para un análisis más profundo a la bibliografía existente. Así, si observamos en primer lugar la figura 1, podremos distinguir la estructura productiva actual tanto para toda la Vega Alta como para Tocina⁴. En ella se observa la gran semejanza estructural de ambas zonas, que nos garantiza una representatividad adecuada de Tocina, a pesar de su escasa extensión en relación a la Vega Alta. La paradoja del gran potencial de la zona para la producción de productos hortofrutícolas (a pesar de algunos riesgos de heladas en invierno), y el alto uso para cultivos tradicionales de bajo rendimiento es uno de los aspectos que se observan y que requerirá más nuestra atención.

Sería interesante realizar aquí un estudio pormenorizado de cada uno de los cultivos principales; no obstante, dado que no es nuestro objetivo

⁴ Hay que remarcar aquí, no obstante, que estos datos recogidos anualmente por las respectivas Cámaras Agrarias Locales gozan de poca fiabilidad dado que no existe una obligación de aportar por parte de los agricultores, lo que obliga a una recopilación a veces poco ortodoxa como se ha podido comprobar en la entrevista realizada a las mismas. No obstante, a niveles relativos en cuanto a estructura global y evolución puede ser indicativos.

Figura 1
Estructura productiva de la Vega Alta de Sevilla y Tocina en 1988



FUENTE: Cámara Agraria, 1988.

principal de estudio nos limitaremos a una somera recogida de los aspectos más destacados.

Así, en primer lugar, hay que destacar el importante peso de los *cultivos tradicionales* en la zona, especialmente algodón y maíz, que ocupan el 44,23 por 100 en la Vega Alta y el 45,02 por 100 en Tocina. Estos cultivos han sido y siguen siendo sustitutivos entre sí según las condiciones y perspectivas de uno y otro; cultivos «refugio» de bajo riesgo en comparación a otras posibilidades. Así, mientras en los años sesenta el algodón era más importante aunque el maíz se cultivaba a gran escala; en los setenta, con el incremento de los costes laborales y la conflictividad laboral, el maíz se convirtió en más atractivo y su producción aumentó considerablemente. En los últimos años, sin embargo, el algodón con los incrementos de precios una vez ingresados en la CE y el aumento de la mecanización está revelando una productividad mayor y, a pesar de las limitaciones productivas impuestas por la Comunidad los incrementos de cultivos siguen siendo elevados con las consiguientes penalizaciones en precios.

Por último, la patata es entre las hortalizas la más cultivada en la Vega y también la más tradicional sin nombrar la remolacha azucarera que ha desaparecido como cultivo de la zona en los últimos años. No obstante, su producción sólo representa el 3,5 por 100 total provincial. La producción se ha mantenido estable en las últimas décadas y sólo a principios de los años ochenta creció de forma importante provocando un fuerte descenso de los precios, que se estabilizarán de nuevo, al igual que la producción, a

partir de 1986. Este producto al no estar regulado por la CE no parece que esté muy influido por ella, aunque la competencia de otros países productores será importante en el futuro.

Naranjas y melocotones. Se trata de dos cultivos que están adquiriendo fuerza en la zona por las grandes posibilidades que tienen. No obstante, también cuentan con un hándicap importante: la necesidad de inversión en plantación y el largo período de maduración del producto la diferencia más destacada entre ambos productos está en su historia. La producción de naranjas se remonta al siglo XI, aunque no tiene un crecimiento importante hasta 1955 muy vinculado al mercado exterior abierto por Valencia y a través del cual aún hoy se comercializa una gran parte. Sin embargo, el melocotón es un cultivo reciente en la zona, los primeros melocotoneros se plantan 1965 y tiene un elevado crecimiento entre 1971 y 1975, crecimiento debido fundamentalmente a la introducción de variedades americanas muy adaptables a nuestro medio, el eficaz control de plagas y enfermedades y el creciente espíritu empresarial de los agricultores andaluces que intentan su proyección al exterior a través de las mejoras de cultivos. Hoy, dado los altos costes de producción, se intenta una especialización fundamentalmente en variedades tempranas, como por ejemplo las nectarinas (*vid.* F. Velázquez Clavijo, 1987, pág. 9-11). Así, en la actualidad en la Vega Alta se cultiva el 65 por 100 de los melocotones de Sevilla que representa a su vez el 43 por 100 del total de Andalucía (*Boletín*, nov. 1988). Además, es un producto en plena expansión al contrario de lo que ocurre con las naranjas. Los precios de ambos, sin embargo, fluctúan en la última década y están muy mediatizados por los mercados mayoristas.

En cuanto a la relación con la CE, hay que recordar que las frutas y hortalizas fue el tema más difícil en las negociaciones de ingreso en la Comunidad, que provocó una penalización especial: 10 años de período transitorio en los que los cinco primeros (primera fase) casi no hay rebaja de aranceles y su situación se mantiene como país tercero, y sólo en la segunda fase esos aranceles bajan hasta su total normalización e integración, a partir 1996. Aquí, como en otros cultivos, todas las asistencias y ayudas, especialmente para la reorganización de la red comercial, se canalizan a través de organizaciones de productores (OPA). Además, se estableció en 1988 (CE 19-7-1988) un umbral de intervención que regula el crecimiento de la producción de ambos productos; no obstante, las perspectivas siguen siendo muy favorables. La situación en cuanto a las indus-

trias de transformación es diferente, aquí España no es tan competitiva ni su comercio interior tan abundante. Todo ello nos lleva a pensar que los cambios provenientes de la adhesión no van a ser muy importantes al menos en estos primeros años. Sin embargo, sí podemos esperar buenas perspectivas en la segunda fase (desde 1990) cuando las barreras arancelarias y de contingentes desaparezcan realmente.

Por último, hay que hacer mención al *espárrago*, no por su importancia actual, sino por sus posibilidades futuras que pueden ser muestras de lo que podría pasar con el resto de las hortalizas. La producción de espárragos en la Vega Alta es un fenómeno muy reciente. Sólo hace algunos años comenzó a cultivarse y en la actualidad cada vez más agricultores dedican tierra a ello a pesar de su alto coste, por ser una producción intensiva en mano de obra y que necesita una gran inversión inicial con largo período de maduración. No obstante, los precios también son altos y crecen en los últimos años a pesar de que la producción se ha multiplicado por más de tres desde 1982.

A pesar de que algunos opinan que es difícil el cultivo de hortalizas en esta zona debido al riesgo de heladas y que las condiciones de integración son adversas (prácticamente igual que para las frutas), la realidad es que cada vez se cultiva más y con muy buenos resultados, y comienza a proliferar las cooperativas y SATs que comercializan estos productos. Los espárragos es quizá uno de los cultivos más apropiados y rentables para ser producidos en la Vega Alta, pero también lo son otras hortalizas que pueden posteriormente ser transformadas y comercializadas desde la zona con aportación de un gran valor añadido. Podemos decir que las frutas, especialmente las de diversas variedades de melocotón, aprovechando los precios favorables y el diferencial de tiempo de cultivo, y las hortalizas como por ejemplo el espárrago, y con algunos niveles de transformación, aprovechando las menores barreras impuestas desde la CE y el incremento del valor añadido, son los productos de mayor potencial en la Vega Alta con vista al nuevo contexto comunitario.

No podemos extendernos más en este punto dado que es sólo marginal el verdadero objetivo de nuestro trabajo que se centra especialmente en los diversos tipos de agricultores (*farming systems*) y su reacción ante el cambio de contexto, así como el papel desempeñado por las instituciones. No parece probable que el efecto de la PAC sobre los diversos tipos de agricultores sea similar así como el papel de las distintas asociaciones e

instituciones. Por esto, nuestro análisis será global en cuanto a los diversos productos y desagregado en cuanto a los agricultores e instituciones de la zona.

3. TOCINA: ESTRUCTURA AGRÍCOLA E INSTITUCIONAL

Como ha quedado dicho más arriba, Tocina es un pequeño municipio (1.389 ha.) situado en el corazón de la Vega Alta, a 37 kilómetros al noreste de Sevilla capital (ver mapa 1). La población (8.242 habitantes), se agrupa en dos zonas urbanas bien diferenciadas: Tocina, con una larga historia y los Rosales de creación más reciente debido fundamentalmente a las conexiones ferroviarias (Madrid-Sevilla, Sevilla-Extremadura) que le hacen sitio propicio de implantación industrial (28,3 por 100 del empleo) (M. Marchena Gómez, 1985). No obstante, en las dos poblaciones el peso de la agricultura es muy alto y en crecimiento (60,5 por 100 de la población ocupada en 1982 y un 69,6 por 100 en 1986) sólo superado en la comarca por los municipios más alejados de la capital: Alcalá del Río (72,9 por 100 en 1986), Lora del Río (70,2 por 100) y Peñaflor (75,5 por 100). En los Rosales se concentra la producción agrícola-industrial, mientras que en Tocina predomina los servicios (32,6 por 100 del empleo). El nivel de desempleo es alto (19,9 por 100) aunque bastante inferior a la media provincial, los niveles de renta medio-alto (J. Pérez Blanco, 1987) y los de educación bastante bajo (19 por 100 de analfabetos en 1986).

En una visión global de la estructura agrícola, los datos de la encuesta (cuadro 1) muestran diferencias claras con los datos provenientes de la Cámara Agraria; aunque se mantiene las características más relevantes. Así, dos tercios de la tierra es ocupada por cultivos tradicionales: maíz y algodón, aunque las tendencias de ambas es muy diferente en los últimos años: el maíz descende en importancia mientras crece el algodón, como vimos de forma general en el punto anterior. Los cultivos de frutas —por su parte— ocupan casi el tercio restante especialmente naranjas y melocotón, también aquí el cultivo de naranjas está estacionado mientras crece espectacularmente el de melocotón. Se observa, además, ausencia casi absoluta de hortalizas. De hecho, de los cincuenta agricultores encuestados sólo uno produce judías verdes como cultivo de verano. No obstante, algunos planean cultivar hortalizas, especialmente espárragos, en la próxima temporada. Por último, destacar el papel de las patatas que, aunque se cultiva en pequeñas cantidades, lo hacen gran número de agricultores

Cuadro 1
Estructura productiva de Tocina

Cultivos	1988		1983		1978	
	% hab.	% empr.	% hab.	% empr.	% hab.	% empr.
Maíz.....	35,0	62	49,0	57,1	44,2	38
Algodón.....	30,6	30	14,0	29	18,5	44
Patata.....	1,8	20	1,3	16	1,2	13
Naranja.....	12,8	26	15,9	29	17,1	29
Melocotón.....	17,5	22	13,7	8	7,2	4
Remolacha.....	—	—	1,5	4	8,0	13
Forrajes.....	0,3	8	0,5	14	0,6	20
Otros (1).....	2,1	6	4,0	8	3,1	7
Act. Ganadera.....	—	22	—	24	—	36

(1) Fundamentalmente girasol y trigo fuera del municipio.

FUENTE: Encuesta, 1989.

(20 por 100) y la desaparición total de la remolacha muy relacionada con su escaso futuro una vez cerrada la fábrica de azúcar y desaparecidos los precios administrados e ingresado en la CE donde los precios son más bajos, con mayor productividad y un claro superávit de producción (*vid. J. A.: Litro Blanco, 1987*). La actividad ganadera, de cierta importancia en otra época en Tocina, hoy día casi ha desaparecido.

En cuanto a las instituciones agrícolas, en la figura 2 se recoge esquemáticamente su realidad en la zona. La mayor parte de ellas se encardinan de alguna manera en las instituciones que ya existen en Europa. Así, las instituciones públicas cuyo brazo más cercano en la zona es la *Agencia de Extensión Agraria* con sede en Cantillana y con funciones también para los municipios de Brenes, Villanueva del Río y Mina y Tocina, que depende de la Consejería de Agricultura y Pesca de Andalucía (a través de la Delegación Provincial de Sevilla). Tiene funciones, según los objetivos de la Consejería, de asesoramiento, información, ayuda y promoción de nuevos cultivos, de creación de asociaciones y cooperativas. Esta agencia junto con otros servicios públicos regionales y nacionales, está en estrecho contacto con las instituciones públicas de la Comunidad según sus respectivas competencias, especialmente con el FEOGA. La *Cámara Agraria Local de Tocina* es también la última derivación en la zona de la correspondiente organización nacional con función fundamentalmente administrativa de registro; aunque colabora también con otras instituciones oficiales. No obstante, su eficacia como enlace entre los agricultores y la información proveniente del exterior es mínima.

Figura 2
Asociaciones en Tocina

Tipo	Asociación	Actividades principales	Ingresos de venta	Otras observac. de interés
Servicios públicos	Extensión Agraria (1970)	Asesoramiento, información, ayuda y promoción a nuevos cultivos y asociaciones y cooperativas		Realiza su función a través de visita o por correo
Asociac. de Agricultores	Cámara Agraria Local (1977) ASAGA (1977)	Fundamentalmente acciones administrativas, colabora con otras instituciones oficiales		Asociada a la COPA
Instituciones Financieras	Jóvenes Agricultor. (1977) Caja Rural P. de Sevilla	Participación en negociaciones de precios, defensa de los intereses de los asociados, formación, información, asesoría...		Asociada a la CEJA
Organizac. Suministradoras	Caja. P. de Ah. S. Ferrnando San Luis (1977)	Actividades crediticias preferenciales o no		Canalizan subvenciones al tipo de interés tanto de organizaciones públicas como privadas
Organizac. Comerciales	Eurosemillas (1977) Cofrutex (1961)	Oferta de insumo de maíz. Comercialización de naranja, melocotón, pomelo y maíz, oferta de insumo de maíz	España (6%), Francia, Benelux, Alemania y Gran Bretaña (40%)	Avances tecnológicos y cartas informativas
SAT	San Luis (1977) Supra (1985)	Comercialización y oferta de insumo de maíz	Multinacionales en España	Precios pagados a los agricultores por las multinacionales
	El Junquillo (1984)	Comercialización de naranjas, melocotón y nectarina, cultivo árboles frutales	España (10%), Franc. (90%)	Especializado en productos de primera calidad
	El Recreo (1988)	Comercialización naranja, melocotón, pomelo y nectarina. Cultivo de árboles frutales	Francia (70%), Suiza, Gran Bretaña e Italia (30%)	Ídem anterior
Agro-industrias	Eurosemillas (1977)	Comercialización naranja, y próximamente melocotón, espárragos y otras hortalizas	España, Alemania	Precios pagados a los agricultores por las multinacionales
	Meneu Export (1976)	Almacenaje, comercialización, muestreo, producción de semillas y oferta de insumos		Recibe el algodón de toda multinacional alemana
	Sevillanas (1987)	Comercialización de espárrago, melocotón, nectarinas y otras hortalizas	España, Alemania	Comercialización relacionada con Meneu Export
	Los Rosales (1967)	Enlatado de hortalizas	Francia	Capital mayoritario del grupo navarro «Napal»
		Producción patatas fritas	Sevilla, Huelva	La patata proviene de fuera del municipio fundamentalmente de Bienes

En cuanto a las instituciones eminentemente privadas, podemos distinguir entre las más destacable en la zona a las asociaciones de agricultores, las instituciones financieras, las organizaciones comerciales y, por último, las suministradoras de insumos. Son las primeras, *Asociaciones de agricultores*, las que más vinculación tienen con sus homónimas europeas. Así, tanto ASAGA como Jóvenes Agricultores (las dos grandes asociaciones existentes en Andalucía⁵, que en la actualidad están en proceso de fusión, aunque aquí las seguiremos considerando como dos organizaciones separadas) son miembros de COPA (Comité de Organizaciones Profesionales Agrarias) y CEJA (Consejo Europeo de Jóvenes Agricultores) respectivamente. Ambas son asociaciones nacionales creadas oficialmente en 1977. ASAGA, con 5.000 miembros en la provincia que cubre 15.000 ha., agrupan fundamentalmente a grandes agricultores (40 por 100 de los miembros poseen más de 30 ha. de tierra) aunque también tiene afiliados entre los pequeños; y Jóvenes-Agricultores con 1.500 miembros en Sevilla, que agrupa fundamentalmente a pequeños agricultores. Ambos desempeñar una función muy similar: actividad sindical, como participación en la negociaciones de precios y defensa de los intereses de sus miembros, actividad formativa a través de cursos específicos, labores de información a través de revistas y boletines, y asesorías diversas (jurídica, fiscal, técnica...).

Instituciones Financieras. Entre el gran número de este tipo de instituciones presentes en Tocina destacan especialmente para los agricultores La Caja Rural Provincial de Sevilla y La Caja de Ahorros Provincial San Fernando. Ambas tienen en común tasas de interés inferiores en relación a otros bancos en lo que se refiere a préstamos agrícolas (12-13 por 100 versus 18 por 100 según su propia declaración). Además, suelen canalizar la mayor parte de los créditos oficiales, especialmente bajos para la promoción de actividades concretas relacionadas con los objetivos públicos, aunque normalmente los agricultores hacen uso de los préstamos normales. Se distinguen dos tipos de créditos principales: uno anual que se pide para comprar las semillas, fertilizantes, pagar la renta..., al principio de la temporada y que tiene que ser devuelto al final de la misma; y otro, a más largo plazo —a seis o siete años—, sociales para comprar tierras y maquinaria con un tipo de interés aproximado del 15 por 100. Otra forma

⁵ COAG (Coordinadora de Agricultores y Ganaderos), UPA (Unión de Pequeños Agricultores) y UFADE (Unión de Federación Agrarios de España) tienen una incidencia bastante inferior.

financiera utilizada proviene de las empresas comerciales que subvencionan parte del interés de los créditos pedidos para la compra de artículos determinados como medida de promoción de ciertos productos. Por último, y a nivel casi anecdótico, el ayuntamiento mantiene una vieja tradición a través de la cual se proporcionan pequeños préstamos (hasta 100.000 pesetas) a pequeños agricultores con graves dificultades, a un interés del 4 por 100. En 1988 estos créditos fueron utilizados por diez agricultores de Tocina.

En cuanto a las *empresas suministradoras de insumos*, tienen presencia directa en Tocina para los cultivos principales: maíz y algodón (San Luis y Eurosemillas proporcionan las semillas y fertilizantes necesarios para estos cultivos). Las semillas de patatas deben obtenerse a través de compañías foráneas que traen sus productos cada temporada; y para las naranjas y melocotones los suministradores están instalados en La Rincónada y Brenes. *Las organizaciones comerciales*, por su parte, se organizan bien como cooperativas, es el caso de Cofrutex y San Luis; o como SAT (Sociedad Agraria de Transformación) como Supra, El Junquillo y El Recreo⁶ todos de reciente creación. Las características principales pueden verse en la figura 2.

Por último, *las agroindustrias* se localizan fundamentalmente en los Rosales, como ya dijimos más arriba. Las más importantes son Eurosemilla, una gran fábrica de algodón que recibe éste de 3.000 agricultores de toda la Vega, y Meneu Export que forma parte de una multinacional alemana y se encarga de comercializar frutas y hortalizas fundamentalmente; puede considerarse además un agente innovador en la zona ya que ha sido el principal promotor del melocotón y nectarina primero y del espárrago y ciruela después. En la zona y con cierta importancia se encuentra también Sevillana, empresa dedicada al enlatado de espárrago y otras hortalizas.

Como puede verse, resumen, un gran número de instituciones están presentes en Tocina, especialmente destacan las organizaciones comerciales que juegan un buen papel en las decisiones de ventas de los agricultores; así como las industriales que aportan un considerable valor añadido a la zona, con un futuro envidiable.

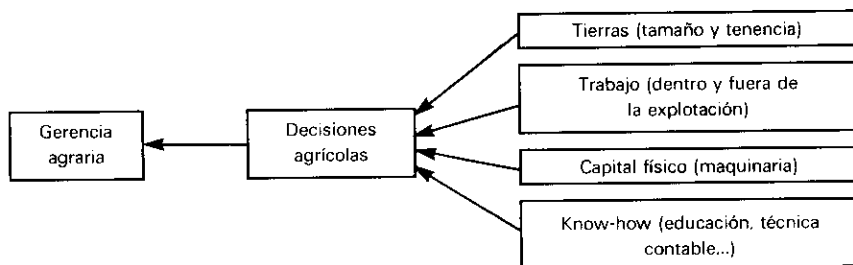
⁶ No consideramos aquí otras de escasa dimensión como Frutas Virpe S.A. que sólo trabaja con melocotones y naranjas provenientes de un único propietario (74 ha. en total).

4. CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS DE LOS DISTINTOS GRUPOS DE AGRICULTORES

Es el momento de comenzar a desagregar el conjunto de agricultores en grupos homogéneos y observar las distintas reacciones ante el cambio de contexto a través de las diversas decisiones adoptadas y su interconexión con las instituciones intermedias antes descritas. Las variables que nos servirán para agruparlos, por tanto, será aquellas que más relación tienen con las decisiones (ver figura 3).

Figura 3

Variables más influyentes en la decisión de los agricultores



Se ha calculado la correlación de las variables utilizadas a través de la función Tau⁷, por su conveniencia para muestras pequeñas, la matriz se recoge en el cuadro 2, donde se puede apreciar la alta correlación existente. Las variables con mayor correlación son las que se han usado para comparar los diversos grupos de agricultores. Ha sido el tamaño de la tierra la escogida como punto clave porque muestra claramente la más fuerte correlación. La composición de los grupos se ha chequeado, no obstante, a través de otras informaciones complementarias sobre los agricultores, aunque esto ha ocasionado cambios en la agrupación en pocos casos.

Al final, se han constituido cuatro grupos: ganaderos, pequeños, medianos y grandes agricultores. En la figura 4 se muestra en forma resumida las características más relevantes de cada grupo. No obstante, pasaremos revista a cada una de ellas de forma más amplia a continuación.

El grupo más pequeño es el formado por los ganaderos. Podríamos decir que se trata de un colectivo con mínimas condiciones de vida. La

⁷ Kendall's TAU B exactamente.

Cuadro 2
Tau entre variables

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Total tierra utiliz. (ha.)		0.1	0.66	-0.14	0.77	-0.44	0.49	0.47
			(*)		(*)	(*)	(*)	(*)
2. Tierra arrendada (ha.)			0.05	0.06	0.07	0.18	-0.05	0.02
3. Trabajo en la explotación (1)				0.23	0.52	-0.11	0.35	0.19
					(*)		(**)	
4. Trabajo fuera de la explotación					-0.27	0.12	0.03	0.05
5. Posesión de maquinaria (h.p.)						-0.4	0.43	0.07
						(**)	(*)	
6. Posesión de ganado (2)							-0.25	-0.16
7. Nivel de contabilidad (3)								0.44
								(*)
8. Nivel educativo (4)								

NOTAS:

(*) Nivel de significación: < 0,001.

(**) Nivel de significación: < 0,01.

(1) En trabajadores por año: mujeres y hombres: 1; niños 12-15 años: 0,5; incluye también trabajo fijo y peonadas.

(2) En unidades de ganados: vacas, toros y caballos: 1; asno y mulo: 0,7; terneros: 0,5; cerdos: 0,3; oveja y cabras: 0,1 (vid. MAAS, 1981, pág. 189).

(3) Sin contabilidad, notas ocasionales, libros informales, libros formales y superior (ordenadores).

(4) Sin educación, educación primaria, educación secundaria, más de educación secundaria.

FUENTE: Encuesta, 1989 y elaboración propia.

Figura 4
Resumen de las características de los grupos de agricultores

Grupo	Número de agricultores (en la encuesta)		Características principales
1	1988	12	Pequeños ganaderos (6-15 vacas), explotaciones intensivas en trabajo, la tierra es normalmente arrendada. La mayoría tienen una segunda fuente de ingresos. Nivel de educación y contabilidad bajo.
	1983	10	
	1978	7	
2	1988	19	Agricultores a muy pequeña escala: entre 0.3 y 5 has. Casi la mitad tiene su principal actividad económica fuera de su explotación. Nivel educativo y de contabilidad bajo.
	1983	16	
	1978	15	
3	1988	12	Agricultores de escala media: entre 6 y 18 has. con una media de 11,2 has., 4 has. de ellas arrendadas. Todos poseen un tractor y un remolque, sólo un 25 por 100 tienen alguna actividad económica fuera de la explotación. Nivel de educación y de contabilidad, permanece bajo.
	1983	11	
	1978	7	
4	1988	12	Agricultores con grandes (más de 18 ha.) y/o moderadas explotaciones. La mayoría (2/3) poseen dos tractores o más. El nivel educativo es relativamente alto y el de gestión empresarial remarcablemente alto (con alto nivel de computerización en la mayoría de los casos). El 24 por 100 de ellos dirigen sus tierras con más casas familiares.
	1983	12	
	1978	12	

mayor parte de ellos viven con unas pocas vacas en las afueras del pueblo, en casas pequeñas y pobres. Poseen entre seis y quince cabezas de ganado y, como puede verse en la figura 4, están disminuyendo en número en forma apreciable pasando al grupo número dos: pequeños agricultores. La mayoría (71 por 100) cultiva una pequeña tierra alquilada. Su sistema de producción es claramente intensivo en mano de obra y se ayudan para ello del resto de los miembros de la familia. La mayoría obtienen un segundo ingreso para vivir a través del trabajo por algunos meses al año para otros agricultores (43 por 100) o cultivando algunos productos (29 por 100). Por último, tanto el nivel de educación como de contabilidad es muy bajo: 43 por 100 son analfabetos y el resto sólo tienen estudios primarios; además, sólo un 29 por 100 lleva algunas notas de entradas y salidas.

El grupo más numeroso es el de pequeños agricultores, tres cuartas partes de ellos tienen menos de una hectárea a su disposición. Ninguno tiene un tractor o un remolque aunque es común su uso; sólo un 20 por 100 aún usa caballo y fuerza humana. Algunos (16 por 100) cuidan ganado como una segunda fuente de ingreso; aunque la segunda fuente de ingreso más importante son las jornadas trabajadas a otros agricultores (casi un 50 por 100 las utilizan), dado que el trabajo necesario en sus propias tierras alcanza poco más de seis meses al año. Cuando el cabeza de familia es demasiado viejo para trabajar, el cultivo se realiza por uno de sus hijos bajo la supervisión del padre; tradicionalmente sólo se reparte la tierra cuando éste muere. También aquí tanto el nivel de educación como de contabilidad es bajo: 42 por 100 son analfabetos y un 58 por 100 no lleva ningún libro sobre su empresa. Por último, se trata de un grupo que ha experimentado un incremento en número desde 1978 fundamentalmente por el paso de ganaderos que ha vendido su ganado y ahora cultivan una pequeña tierra.

El tercer grupo, lo forman los medianos agricultores, muy diferentes al grupo anterior, tanto en relación al tamaño de sus tierras, como en el uso de maquinaria y trabajo. Dispone de entre 6 y 18 has., con una media de 11,2; más de la mitad de ellos tiene alguna tierra arrendada. Todos poseen un remolque y uno o más tractores; emplean una media de 1,6 hombres-año, muchos hijos ayudan a sus padres en la tierra y sólo un 25 por 100 tiene una segunda fuente de ingresos. Una característica común con el grupo anterior, sin embargo, es el bajo nivel educativo y un sorprendentemente bajo nivel de contabilidad. Éste es el grupo más dinámico en

cuanto a cambios de número de sus componentes. Crece en el período considerado más de un 70 por 100 provenientes tanto de los pequeños como de los grandes agricultores.

Por último, el cuarto grupo es el formado por los grandes y/o modernos agricultores, con un tamaño de explotación superior a las 18 has. Aunque aquí también incluimos a dos agricultores que tienen un tamaño inferior pero utiliza avanzadas técnicas de cultivo (por ejemplo, irrigación «por goteo»). Dos tercios del total poseen dos o más tractores, por lo que podemos decir que el sistema de producción es intensivo en capital. Al margen del grado de mecanización, el tamaño de las explotaciones es lo bastante grande y los cultivos demandan demasiado trabajo como para emplear al menos algunos trabajadores. La media de hombres-año requeridos por explotación es de 8,2. El nivel de educación es relativamente alto, aunque aún sólo un 17 por 100 de los agricultores tiene un nivel superior a la enseñanza secundaria. La contabilidad tiene un nivel sorprendentemente alto en comparación con los demás grupos, el 83 por 100 llevan libros regulares y la mayor parte informatizados (por ellos mismos o a través de agencia). Un 42 por 100 dirige sus tierras junto con una o más cosas familiares. El número de agricultores en este grupo permanece constante en los diez años de análisis.

Una vez que se ha mostrado las características generales de cada grupo de agricultores podemos pasar a analizar la *estructura productiva* de cada uno de ellos, para después estudiar su *evolución* en los últimos años y comprobar si ello se debe, al menos en parte, a la entrada en la CE.

4.1. Estructura productiva de cada grupo de agricultores en 1988

En el cuadro 3 recogemos el porcentaje tanto de agricultores como de tierra en cada grupo, que nos muestra una visión clásica de la distribución de tierras en Andalucía (*vid.* J. A., 1987, p. 35) que no necesita mayor comentario. El aspecto clave aquí es cómo usan esa tierra cada uno de los grupos. Nos interesa especialmente dos puntos: primero, los tipos de cultivo en cada grupo con su importancia relativa; y, en segundo lugar, la combinación de cultivos más frecuentes. La pregunta aquí es si existe tipos diferentes de estructuras productivas entre los distintos grupos de agricultores. Así, en la figura 5 se recoge la importancia relativa de los principales productos en cada grupo. A simple vista se observa las diferencias que podemos resumirlas en cinco: primero, todos los grupos dedican

Cuadro 3

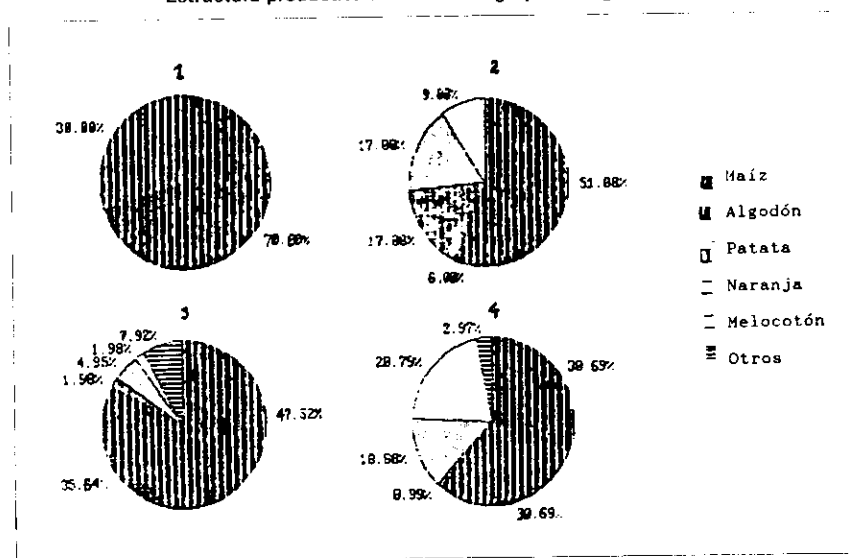
Tierra disponible por cada grupo

Grupo	% de agricultores	% de has.
1	14	1
2	38	4
3	24	14
4	24	81

FUENTE: Encuesta, 1989.

Figura 5

Estructura productiva de los cuatro grupos de agricultores



una parte importante de su tierra al tradicional cultivo del maíz; los agricultores medianos y grandes parecen reservar una parte de su tierra para riesgos bajos. Un segundo aspecto es la gran parte que ocupa el algodón en los grupos tercero y cuarto (36 por 100 y 31 por 100 respectivamente). El alto porcentaje en el último grupo, no obstante, depende en gran medida de un gran agricultor que dedica toda su tierra (123 has.) al algodón; sin él el porcentaje en este grupo desciende a un 18 por 100. Un tercer elemento claro es que la mayor parte de los grandes agricultores tiene frutales (naranja y melocotón), especialmente melocotón, que necesi-

tan grandes inversiones y altos riesgos. Los medianos agricultores, por el contrario, dedican una parte muy pequeña de sus tierras (7 por 100) a los frutales; parece que ellos prefieren tomar menos riesgos y producir cultivos más seguros y tradicionales. Esto se puede explicar en parte por la circunstancia de que gran parte de la tierra de que disponen es arrendada y, por tanto, cultivos permanentes que necesitan una gran inversión (como naranja y melocotón) están excluidos. En las tierras propias parecen tomar pequeños riesgos, ya que para muchos de ellos es ésta la única fuente de ingresos. Por último, en quinto lugar, los pequeños agricultores dedican sorprendentemente una gran parte de sus tierras a los frutales; incluso el melocotón ocupa una parte relativamente grande de su tierra. Es notable el hecho de que este grupo sí asuma el riesgo de plantar frutales mientras no lo hace el tercer grupo. Por último, parece que es la patata el cultivo principal de los pequeños agricultores en relación a los otros grupos aunque el porcentaje no sea muy elevado.

En cuanto a la combinación de cultivos de cada grupo (cuadro 4), también se observan claras diferencias entre ellos. Lógicamente el grupo cuarto es el más diversificado; dos tercios de ellos producen una combinación de frutales con uno o más cultivos tradicionales. La mitad de ellos incluso cultivan una combinación de naranja, melocotón, maíz y algodón. Los medianos, sin embargo, se encuentran en el extremo opuesto; su combinación más importante es maíz con algodón (50 por 100 de los agricultores) y un tercio más cultiva sólo un producto tradicional. Los pequeños están más diversificados, aunque un 63 por 100 cultiva uno o más productos tradicionales, más de un tercio cultivan uno de los frutales considerados con o sin otro cultivo tradicional.

Cuadro 4
Combinaciones de cultivos en los distintos grupos de agricultores
(en porcentajes)

Grupo / Combinación	1	2	3	4
Un cultivo tradicional (1)	100	47	33	8
Combinación de cultivos tradicionales (2)	—	16	50	17
Naranja o melocotón	—	21	—	8
Naranja y/o melocotón con uno o más cultivos tradic.	—	16	17	67

(1) Maíz, algodón, patata o forraje.

(2) Maíz y algodón o maíz y patatas.

FUENTE: Encuesta, 1989.

Así, los tipos son claros: los grandes obviamente tiene suficiente tierra, capital, trabajadores y organización para tomar riesgos (plantando árboles frutales) y al mismo tiempo diluirlo (diversificando sus cultivos); los medianos son los más unilaterales y los pequeños agricultores tienen un nivel de diversificación bastante favorable.

Si en vez de estudiar las hectáreas consideramos la producción total, todo lo anterior se confirma incluso en mayor grado. En resumen, parece clara la gran especialización de los grandes agricultores en frutales particularmente melocotón (el 98 por 100 de la producción se realiza por este grupo); la especialización muy notoria de los medianos agricultores en producciones tradicionales (maíz, algodón y patata) y la muy propicia diversificación de los pequeños agricultores, especializados en maíz y patatas, pero también en naranja (8 por 100 del total de la producción) y melocotón, en incremento como veremos a continuación⁸; aunque su importancia relativa en el conjunto tanto de tierra como de producción es mínima, sólo destaca en la producción total de patatas (24 por 100). Lo importante ahora es ver cómo han evolucionado cada uno de estos grupos en la última década y comprobar la flexibilidad de cada uno de ellos para adaptarse a los cambios de contexto. Nos centraremos en los grupos segundo, tercero y cuarto por razones obvias.

4.2. Evolución productiva de cada grupo de agricultores en la década 1978-1988

La estructura productiva de cada grupo está siempre sujeta a cambios. Es importante estudiar esta evolución porque nos permitirá decir algo no sólo de su evolución futura, sino también sobre la influencia que la Comunidad está ejerciendo en cada uno de los grupos considerados y si todos reaccionan de la misma forma ante los cambios de contexto. Así, en las figuras 6 a 8⁹ se recoge la evolución de los cultivos principales en cada grupo de agricultores¹⁰ y en los cuadros 5 a 7 la evolución de las estructuras productivas. Pasamos a continuación a analizar ambos aspectos por grupos de agricultores.

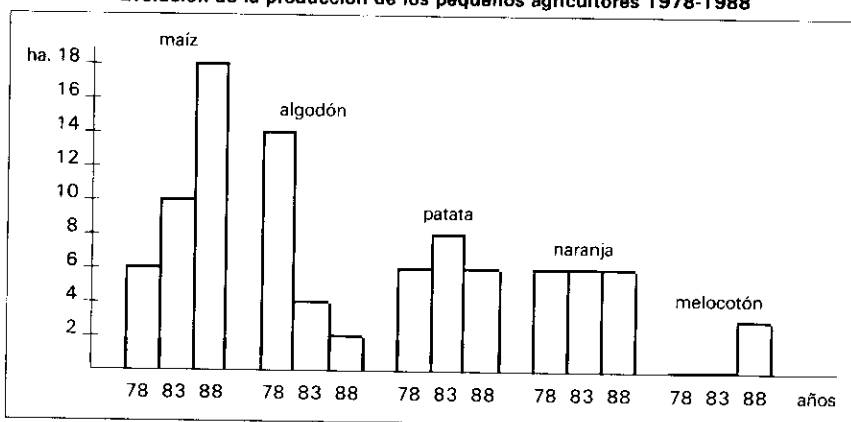
⁸ No se recogen aquí los índices de especialización por no alargar este trabajo; no obstante son fácilmente deducibles de los cuadros 1, 5, 6 y 7.

⁹ El número de hectáreas debe tomarse sólo a título indicativo dado que es un valor absoluto extraído directamente de la encuesta. No obstante, el impacto visual es exacto.

¹⁰ Tomamos tres años (1978, 1983 y 1988) sólo para no alargar el artículo; no obstante, hemos comprobado cuidadosamente que son representativos de la evolución y que, por tanto, no distorsionan el análisis.

Figura 6

Evolución de la producción de los pequeños agricultores 1978-1988



Cuadro 5

Evolución de la estructura productiva de los pequeños agricultores. 1978-1988 (%)

Producto	1988	1983	1978
Maíz	51	25	14
Algodón	6	12	26
Patata	17	20	14
Naranja	17	15	14
Melocotón	9	—	—
Otros	—	28	32

FUENTE: Encuesta, 1989.

Pequeños agricultores. Si observamos la figura 6 podemos comprobar cómo el maíz con un incremento notable se ha convertido en el producto fundamental de este grupo, mientras desciende considerablemente el cultivo del algodón. El relevo de cultivos tradicionales es exactamente el contrario al que hemos observado a nivel general. Esto es explicable si tenemos en cuenta que el crecimiento de cultivo de algodón ha ido parejo al incremento de la mecanización de su producción en la zona, que implica la aparición de economías de escalas y, por tanto, la sucesiva no competitividad de las pequeñas explotaciones —no mecanizadas— en relación a las grandes. Así, el 57 por 100 de los agricultores de este grupo que cultivaban algodón en 1978 cultivan ahora maíz; por otra parte, se mantiene casi constante el de patata y naranja. Sólo destacar aquí el paso de un pequeño

número de ganaderos (25 por 100), que tenían sus pequeñas tierras para pastos, al cultivo de patata cuando han vendido su ganado y han entrado en este grupo de pequeños agricultores. Por último, comienza a crecer con fuerza aunque aún con escasa importancia el melocotón; algunos pequeños agricultores (16 por 100 hasta ahora) están dejando de cultivar patata o una combinación de patatas con maíz o algodón para plantar melocotoneros, superando ya en hectáreas el cultivo del algodón.

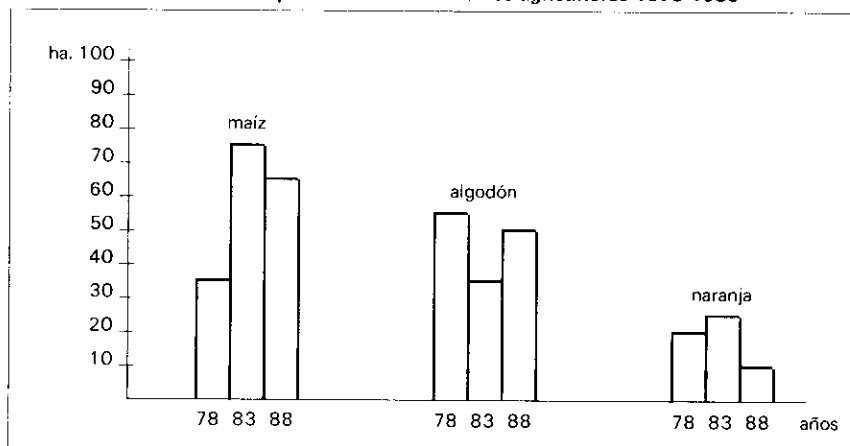
Todo esto ha ocasionado un claro cambio en la estructura productiva de este grupo (cuadro 5), aunque se ha mantenido el alto grado de diversificación como apuntábamos más arriba. Disminuye mucho la importancia relativa del algodón (de 26 por 100 a 6 por 100), mientras que el maíz supera el 50 por 100 (cuando en 1978 sólo representaba el 14 por 100). Desaparecen otros cultivos de cierta importancia en 1978 (incluido en el cuadro en «otros») como son la remolacha, debido a su falta de rentabilidad y al cierre de la azucarera existente en Los Rosales hasta 1986, y el forraje debido a los ganaderos que vendieron su ganado y con ello dejaron de cultivar forraje. Por último, aparece un nuevo cultivo (el melocotón) que ya supera en importancia al algodón, que pensamos seguirá creciendo en un futuro, aunque esto, dada la escasa dimensión de sus tierras y las circunstancias de este grupo (bajo nivel educativo, no es ésta su más importante fuente de ingresos en bastantes casos, ...), no es algo que se pueda afirmar con mucha seguridad.

Medianos agricultores. En este grupo el comportamiento del maíz y del algodón es bastante diferente. Aunque de 1978 a 1983 sube espectacularmente el maíz y desciende el algodón como ocurría en el grupo anterior, a partir de 1983 la tendencia se invierte y es el maíz el que desciende aumentando el algodón. Esto está relacionado con los altos precios que en los últimos años está obteniendo el algodón y a que la dimensión de las explotaciones es lo suficientemente grande como para introducir mecanización y así bajar los costes. Como en el grupo anterior, los cambios o sustituciones entre maíz y algodón son fáciles y un buen número de agricultores de este grupo cultiva los dos productos. El resto de los cultivos de menor importancia no experimenta cambios importantes, excepto la naranja que su producción ha disminuido considerablemente. También es de destacar el inicio del cultivo de melocotón de forma muy tímida en los últimos años. Por último, señalar la desaparición también aquí del cultivo de la remolacha, que se ha cambiado en su totalidad por maíz.

Si observamos el cuadro 6, podremos comprobar los escasos cambios

Figura 7

Evolución de la producción de los medios agricultores 1978-1988



Cuadro 6

Evolución de la estructura productiva de los agricultores medianos. 1978-1988 (%)

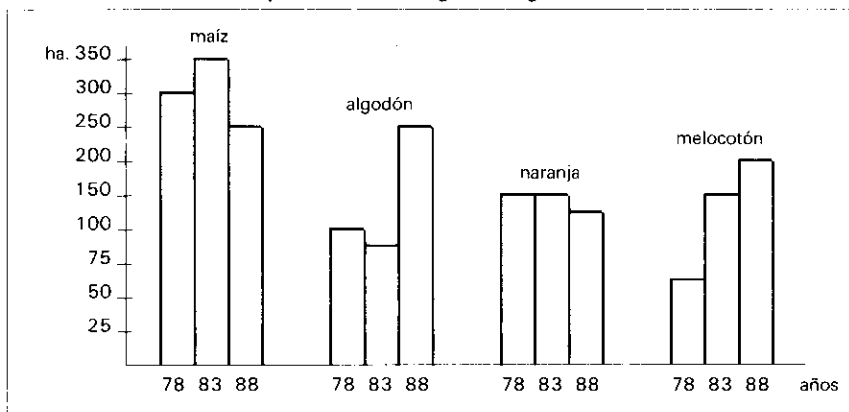
Producto	1988	1983	1978
Maíz	48	55	30
Algodón	36	23	50
Patata	2	2	2
Naranja	5	18	18
Melocotón	2	—	—
Otros	7	2	—

FUENTE: Encuesta, 1989.

que se han experimentado en la estructura productiva. El maíz que lo cultiva el 83 por 100 de los agricultores, y el algodón que lo cultiva el 50 por 100 siguen siendo los dos casi únicos cultivos de este grupo (84 por 100 del total) lo que resulta increíble teniendo en cuenta las grandes posibilidades de estas explotaciones para el cultivo de frutales y hortalizas de una rentabilidad notablemente superior, aunque implique un incremento del riesgo. El hecho de que una parte importante sean tierras arrendadas quizá explica en parte la ausencia de árboles frutales pero no la ausencia o casi inexistencia de otros cultivos, como por ejemplo las hortalizas en general. Este grupo parece el menos dinámico y más anquilosado en lo tradicional —sin riesgo— de todos los que estamos estudiando.

Figura 8

Evolución de la producción de los grandes agricultores. 1978-1988



Cuadro 7

Evolución de la estructura productiva de los agricultores a gran escala 1978-1988 (%)

Producto	1988	1983	1978
Maíz	31	49	48
Algodón	31	12	14
Patata	1	1	1
Naranja	14	16	17
Melocotón	21	16	9
Otros	2	6	11

FUENTE: Encuesta, 1989

Grandes agricultores. También aquí como en todos los demás grupos, el maíz es un producto clave, el que más hectáreas ocupa: 31 por 100 en 1988 pero muy cerca al 50 por 100 en los demás años. En 1987, sin embargo, experimenta un descenso importante, unido como en el caso de los medianos agricultores al incremento en el cultivo de algodón. También como en el caso anterior es el cultivo que producen más agricultores: 75 por 100 en 1988 que llegó a ser del 83 por 100 del total del grupo en 1983, con una gran estabilidad en cuanto a los agricultores que tradicionalmente lo han cultivado en combinación con otros productos en la mayoría de los casos como ya vimos más arriba. El algodón, por su parte, que permanecía estable y a unos niveles bajos durante toda la década (sólo un 25 por 100 lo cultivaba hasta 1986), experimentó una subida muy consi-

derable en 1987 que se mantuvo en 1988; debido fundamentalmente a las buenas perspectivas de precio. Volvemos a apreciar aquí el relevo de estos cultivos tradicionales aunque la importancia total se mantiene muy elevada (62 por 100), por motivos fundamentalmente de seguridad. El cultivo de patata —muy poco importante aquí— se mantiene casi constante y la remolacha como en los casos anteriores desaparece totalmente.

A pesar de esa gran importancia de cultivos tradicionales, lo cierto es que es este grupo el que está presentando un mayor dinamismo para introducir productos nuevos, especialmente frutales, melocotón para ser más precisos. En efecto, aunque el cultivo de naranja tiene también aquí una cierta importancia que se mantiene constante durante todo el período considerado con un descenso suave en los dos últimos años, lo verdaderamente sorprendente es el comportamiento del cultivo de melocotón, que en 1978 sólo representaba un 9 por 100 de hectáreas y lo cultivaban sólo el 17 por 100 de los agricultores. Sin embargo, a partir de 1981 el incremento de hectáreas sembradas y del número de productores no ha dejado de crecer; en 1988 ya representaba el 21 por 100 de las hectáreas cultivadas y 58 por 100 de los productores de este grupo y las perspectivas de futuro siguen siendo claramente al alza. Así, la estructura productiva (cuadro 7) se ha equilibrado: maíz y algodón se igualan en importancia a la cabeza y les sigue ya de cerca el cultivo de melocotón y luego el de naranja.

En resumen, podemos destacar la importancia relativa aún de los cultivos tradicionales en los tres grupos analizados, aunque resalta de forma sorprendente el grupo de medianos agricultores que dedica un 86 por 100 de sus tierras al cultivo de maíz, algodón y patata. Además, hay que destacar el distinto comportamiento en los últimos años (desde 1985) del grupo de pequeños agricultores y de los grupos medianos y grandes en relación al relevo de maíz por algodón que se produce en estos últimos, mientras que en el primero el trasvase es exactamente el inverso. Ello muy relacionado al alto coste de la mano de obra y a la mecanización producida, no posible en las pequeñas explotaciones. También hay que decir aquí que este relevo comienza antes en los medianos agricultores (1985) que en los grandes (1987). En cuanto a la patata, es un cultivo que sólo tiene importancia en los pequeños agricultores y se mantiene bastante estable a lo largo de la década en todos los grupos. Otro cambio compartido por todos es la desaparición del cultivo de la remolacha azucarera y la estabilidad en el cultivo de la naranja, aunque en el grupo de los medianos des-

ciende fuertemente en los últimos años y algo también en los grandes. Por último, en cuanto al melocotón, signo de dinamismo y adaptación a las nuevas posibilidades del entorno son los grandes agricultores los que primero reaccionan (ya en 1981) con fuertes incrementos de producción, les siguen (a partir de 1984) los pequeños y medianos, aunque estos últimos aún muy tímidamente (sólo representa en 1988 un 2 por 100 de las tierras mientras en los pequeños representaba ya un 9 por 100; en los grandes un 21 por 100).

5. RELACIÓN DE LOS DIVERSOS GRUPOS DE AGRICULTORES CON LAS INSTITUCIONES PRESENTES EN LA ZONA

Por último, para completar nuestro análisis pasamos a continuación a analizar si existe relación entre las instituciones agrarias de la zona y los distintos grupos de agricultores y si esta relación es más intensa en unos grupos que en otros. Una vez visto esto, la pregunta será si esta relación va más allá de lo puramente comercial; es decir, si realmente, según la información obtenida a través de la encuesta y las entrevistas realizadas, puede ser considerada como un efectivo enlace con la Comunidad, cuál es el valor extra de la relación con el resto del mundo a través de las instituciones; en otras palabras qué lejos están esas instituciones en relación al resto del mundo, en este caso la CE, qué relaciones tiene con ella, cuáles son las perspectivas de evolución y cómo se transfieren. Por último, diremos algo sobre las perspectivas de cada grupo de agricultores en relación a su participación en las instituciones.

5.1. Relación entre los *farming systems* y las instituciones locales

A qué instituciones nos estamos refiriendo y cuáles son sus características parece haber quedado claro en el punto 3. No obstante, existen todo un grupo de ellas con las cuales ninguno de los agricultores encuestados tienen relación; nos referimos concretamente a: Menue Export, Sevillanas, Los Rosales (patatas), Supra, El Junquillo y El Recreo. Esto no es extraño si tenemos en cuenta el pequeño alcance de relación de estas empresas con los agricultores, que además son normalmente estrictamente comerciales. Así, Menue Export tiene relación con 35 agricultores, Sevillanas con alrededor de 20, Los Rosales recibe sus patatas de fuera del municipio, Supra sólo tiene seis asociados, El Junquillo tres y El Recreo acabar de comenzar a funcionar.

Cuadro 8
**Relaciones entre los grupos de agricultores y las diversas instituciones agrarias
 presentes en la zona (%)**

Grups. de agric./Inst. Agrarias	1	2	3	4	Total
1. Extensión Agraria.....	43	16	42	94	44
Por carta.....	100	100	60	18	50
Por contacto personal (1).....	—	—	40	82	50
2. Miembros de cooperativas.....	14	11	33	83	34
3. Asociaciones agrarias.....	—	5	42	67	28
ASAGA.....	—	—	25	67	22
Jóvenes Agricultores.....	—	5	25	—	8
4. Con dinero prestado de banco.....	29	16	75	58	42
A largo plazo.....	14	—	17	33	14
A corto plazo.....	14	16	58	25	28
5. Venta a cooperativas (2).....	50	13	33	78	45

(1) En la oficina de Extensión Agraria o en la explotación.

(2) De maíz, algodón y naranja exclusivamente.

FUENTE: Encuesta, 1989.

Pero si nos centramos en las demás instituciones, en primer lugar en relación a Extensión Agraria (*vid.* cuadro 8), los grandes agricultores prácticamente todos tienen relación con este servicio y normalmente (82 por 100) a través de contactos personales; sin embargo, en los demás grupos sólo una minoría tiene relación y se reduce normalmente a recibir alguna información por carta con los inconvenientes de este medio, resaltados por los agricultores: excesivamente teóricos, no claros, siempre recogen las mismas noticias ...; sin contar que el 33 por 100 de los que las reciben son analfabetos. Un segundo tipo de relación con el exterior es a través de la pertenencia a cooperativas o asociaciones agrícolas. Aquí podemos observar la misma situación descrita más arriba. Un gran porcentaje de los grandes agricultores son miembros de cooperativas (83 por 100) y de asociaciones de agricultores (67 por 100), concretamente ASAGA. Sin embargo, los medianos presentan una moderada relación (33 y 42 por 100 respectivamente) que en los últimos años se ha incrementado notablemente a diferencia de los otros grupos¹¹; los pequeños agricultores por su parte presentan una pobre participación en estas organizaciones.

La tercera posible relación es la producida a través de los bancos, y hace referencia a los grupos que hacen más uso de préstamos por motivos

¹¹ Un tercio del total de agricultores medianos se han hecho miembros de una u otra en los últimos cinco años.

agrícolas. Aquí la escena es diferente, es precisamente los medianos agricultores los que muestran mayor porcentaje 75 por 100. Esto puede ser explicado por el hecho de que muchos de los agricultores de este grupo arriendan tierras y no tiene otras fuentes de ingresos. Los más de ellos, por tanto, necesitan pedir dinero prestado para cubrir la temporada (a corto plazo para rentas, semillas, fertilizantes...). Los grandes agricultores utilizan créditos tanto a largo como a corto plazo. Los créditos a largo son dedicados fundamentalmente a incrementos de tecnología de irrigación (por goteo normalmente) para melocotón (75 por 100) y el resto (25 por 100) para comprar tierras. Entre los pequeños agricultores, por último, sólo un 16 por 100 tiene dinero prestado todos para cubrir la temporada de cultivos exclusivamente, uno de ellos recibe dinero prestado del ayuntamiento.

Una de las relaciones más importantes entre grupos de agricultores e instituciones es la relativa a las fuentes de salidas o de ventas de los que dependen. Los agricultores pueden vender sus productos a una cooperativa (si son miembros de ella o en nombre de un miembro) o a los comerciantes que en este caso vienen cada año a comprar la producción de fuera de la región con lo que supone de dependencia externa e incertidumbre en cuanto a las posibilidades de venta de los productos y a los precios que pueden venderlos. Los agricultores que venden sus productos a una cooperativa, sin embargo, no tienen esta incertidumbre, ya que asegura sus ventanas a través de precios prefijados.

Para el algodón y la patata, los datos no revelan distinción entre los distintos grupos. La gran mayoría del algodón es vendido a Eurosemillas independientemente del grupo de agricultores. Lo mismo ocurre con la patata que es vendida por todos los grupos de agricultores a los comerciantes principalmente. Por tanto, lo que más nos interesa aquí es analizar los productos que pueden ser vendidos a ambos: comerciantes y cooperativas. Es el caso del maíz, melocotón y naranja. Como podríamos esperar, la mayor parte de las ventas (78 por 100) de los grandes agricultores se hace a alguna cooperativa (San Luis o Cofrutex), mientras que en los pequeños agricultores por el contrario, se hace mayoritariamente (87 por 100) a los comerciantes venidos de fuera de la región. Los medianos son de nuevo moderados en esta relación, sólo un tercio de sus ventas se realiza a cooperativas. Esto también es importante por la diferencia de precios que los agricultores reciben de uno u otro tipo de compradores. De hecho, en los tres casos la media de precios recibidos por los agricultores de las

Cuadro 9
**Media de precios en pesetas recibidas por los agricultores
 de las cooperativas y de los comerciantes**

<i>Producto</i>	<i>Cooperativas</i>	<i>Comerciantes</i>
Maíz	26,4	25,3
Naranja	20,4	15,0
Melocotón.....	70,5	67,7

FUENTE: Encuesta, 1989.

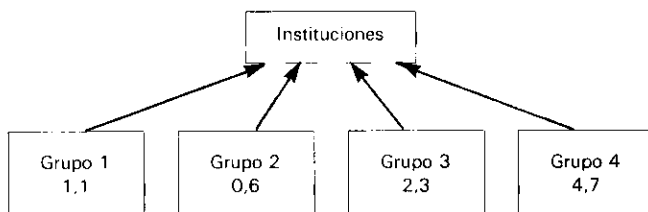
cooperativas son superiores a los pagados por los comerciantes (ver cuadro 9). No obstante, en un análisis de los precios deben tomarse muchas cautelas porque no estamos diferenciando diversos tipos de los productos por ejemplo; sin embargo, tenemos razones para pensar que no hay muchas diferencias entre estos tipos. Especialmente bajo son los precios pagados por la naranja por los comerciantes, porque en algunos casos éstas se venden en el árbol; esto implica que los riesgos son del comerciante (normalmente venido de Valencia) pero ha de pagar un precio muy bajo (aproximadamente cinco pesetas por kilo) (*vid.* Velázquez Clavijo, 1987, pág. 50). Podemos concluir con ello que los grandes agricultores, no sólo tienen una salida a sus productos más segura, sino que además los precios percibidos por ellos parecen más alto que los percibidos por la mayoría de los pequeños y medianos agricultores.

Por último, es necesario mencionar la relación con los oferentes de insumo. Un posible problema especialmente para los pequeños agricultores puede existir para los frutales y hortalizas que tienen que obtener los insumos fuera de la zona. En cuanto a lo que respecta a otros cultivos (maíz, algodón y patata), no parece que haya problemas. Interesante parece el caso de los insumos para el maíz, porque son ofrecidos a la vez por comerciantes venidos de fuera y por cooperativas. Aquí también los compradores a través de cooperativas tienen ventajas, fundamentalmente en relación al precio que es más reducido y puede ser pagado al final de la campaña. Por tanto, de nuevo los grandes agricultores tienen más beneficios que los otros dos grupos.

Parece evidente que los grandes agricultores tienen una relación más fuerte con el mundo exterior que los medianos, que a su vez tienen mayor relación con las instituciones que los pequeños agricultores. La cuantificación de la intensidad de esta relación la podemos representar a través de un índice que agrupa todas las diversas relaciones analizadas más arri-

Figura 9

Índice de intensidad de relación entre los grupos de agricultores y las instituciones agrarias presentes en la zona



ba¹². El resultado puede observarse en la figura 9. Podemos ver claramente cómo los grandes agricultores tienen un índice que dobla al de los medianos y éstos cuadruplican la intensidad de relación de los pequeños. El índice de los ganaderos es alto a causa de los pocos agricultores en este grupo.

Concluyendo, vemos claras diferencias entre los distintos grupos en cuanto a su relación con las instituciones. Los grandes agricultores están fuertemente representados en todas las instituciones, los medianos sólo tienen alta intensidad en relación con las instituciones financieras, en todos los otros casos la relación de este grupo alcanza alrededor del 35 por 100; los pequeños agricultores son los menos representados, su relación con el resto del mundo es insignificante. Por último, los ganaderos es un grupo difícil de comentar a causa de sus diferentes actividades económicas. También este grupo supuestamente recibe servicios de extensión, puede recibir préstamos de bancos y puede ser miembro de asociaciones agrarias. Podemos ver que hay una relación cierta de hecho, de este grupo con el resto del mundo a través de las instituciones, pero la experiencia ha sido que este grupo desvió toda la información que recibió.

5.2. Relación de las diferentes instituciones e industrias agrarias con la CE

Una vez analizados los enlaces de los diferentes grupos agrícolas con

¹² Se trata de un índice simple que consiste en la adición de todas las relaciones del grupo dividido por el número total de agricultores del grupo; es decir, este índice muestra el número de relaciones de media por agricultor de cada grupo.

Figura 10

Fuentes y usos de la información de la CE por las distintas instituciones

<i>Institución</i>	<i>Fuente de información</i>	<i>Usos</i>	<i>Transferencia de información</i>
Extensión Agraria	Junta de Andalucía	Promoción de cultivos y hortalizas	Sí
Cámara Agraria	Cámara Agraria en Madrid	Posters y boletines	Pasiva
Asociaciones Agrarias	COPA/CEJA	Sindical	Sí
Oferentes de insumos	No se conoce	Promoción	No se conoce
Organizaciones financieras	Oficina central	Boletines	Sí

las instituciones es necesario, para completar el modelo expuesto en la introducción, estudiar la relación entre estas instituciones y la Comunidad. La pregunta aquí hace referencia al alcance de su información sobre las políticas y medidas comunitarias y cómo usan esa información; es decir, si efectivamente transmiten esta información a los agricultores y si estas políticas comunitarias les afecta en sus funciones. En la figura 10 se resume la relación de las instituciones y la CE. Así, Extensión Agraria recibe la información de la Comunidad a través de la Junta de Andalucía, en concreto de la Consejería de Agricultura y Pesca, y la utiliza para promocionar ciertos cultivos con futuro en la zona como hortalizas y también para la creación de cooperativas y otras asociaciones entre agricultores.

De esta forma los agricultores son acercados a la política comunitaria, aunque estas políticas no tienen un efecto sobre el funcionamiento de Extensión. La Cámara Agraria en Tocina, por su parte, recibe boletines y posters de información de la central en Madrid y se limitan a colocarlos en las paredes de la oficina o tenerlos disponible para cualquier consulta de los agricultores; es decir, su transferencia de información es totalmente pasiva. Tampoco su funcionamiento se ha visto afectado por este motivo.

Las organizaciones de agricultores —ASAGA y Jóvenes Agricultores—, sin embargo, están mucho más orientados a la Comunidad y sus posibles impactos en la agricultura española. A causa de sus contactos internacionales (COPA, CEJA) y su trabajo sindical estas organizaciones están bien informadas. Se encuentran preocupadas en tener que hacer frente a más interferencias internacionales en la agricultura española que pueden complicar sus problemas agrarios actuales. Estas organizaciones consideran esta internacionalización como algo peligroso para los agricul-

tores españoles; tienen miedo de que la liberación del mercado europeo tenga efectos negativos para las empresas familiares y que la tierra se convierta en un objetivo de la especulación financiera internacional. Además, están convencidos que la regulación de los precios comunitarios y las cuotas serán más bajas que los precios españoles de forma importante. En suma, las organizaciones de agricultores no parecen totalmente partidarias de la entrada en España en la CE; no obstante, transfieren la información de las políticas y medidas comunitarias a sus miembros a través de boletines, revistas y ocasionalmente por encuentros. Además, como reacción a la entrada de España a la Comunidad ASAGA y Jóvenes Agricultores decidieron fusionarse en 1987. La fusión formal entre Jóvenes Agricultores y CNAG fue el primer caso para crear una gran asociación de agricultores. Estas fusiones enfatizan el deseo de los agricultores de ser fuertes e influyentes.

En relación al resto de asociaciones (comerciales, oferentes de insumos y financieras) es difícil cuantificar el alcance de su información sobre la Comunidad. Algunas instituciones financieras como la Caja Rural y la Caja San Fernando distribuyen un boletín con información de la Comunidad. En la figura 11 se recogen los enlaces entre las organizaciones comerciales y la CE; a través de las fuentes y tipos de información recibidas por ellas y de cómo son usadas, si son transferidas a los agricultores, y su visión sobre el futuro. Así, podemos ver que Cofrutex y otras organizaciones comerciales de naranjas, como Supra y El Junquillo se quejan de los aranceles que tienen que pagar todavía y, por tanto, competir con Israel y Marruecos en igualdad de condiciones. Todos esperan que la comercialización de la fruta mejore cuando desaparezcan estas tasas en 1996. Otro efecto a remarcar es que en general la mayoría de las organizaciones comerciales quieren competir en los mercados europeos en calidad; en consecuencia, se presta especial atención a la calidad y empaque de los productos.

Además, algunas organizaciones comerciales han usado los fondos comunitarios; Sevillanas y El Recreo han sido creadas con subvenciones del FEOGA; Cofrutex recibe un soporte financiero del gobierno regional para la destrucción de 250.000 kilos de naranjas, dado que la sobreproducción se ha convertido en un gran problema para ella, los demás exportadores de naranjas, sin embargo, parecen no tener problemas.

Parece claro lo que está ocurriendo con las instituciones agrícolas en relación a la Comunidad. El servicio de extensión promueve nuevos culti-

Figura 11
Fuentes y usos de la información comunitaria por las cooperativas y SAT

<i>Nombre</i>	<i>Fuentes de inform.</i>	<i>Usos</i>	<i>Transf. de infor.</i>	<i>Perspectivas futuras</i>
Cofrutex	OPA	Aplicada para ayuda para destruir 250 mil kg. de naranjas	Sí	Problemas con la producción de naranja, posibilidad de expandir cultivo espárrago
San Luis	ASAGA	Ninguno.	Sí	Espera competir con mayor calidad
Supra	Propia oficina infor. ASAGA	Cuidado extra en calidad y emvasado	Sí	Beneficios por la caída aranceles
El Junquillo	Propia oficina infor.	Cuidado extra en calidad y emvasado	Sí	Beneficios por la caída aranceles
El Recreo	Propia oficina infor.	Comercializar productos con buenas perspectivas	Sí	Espera crecer y diversificarse

Figura 12
Usos de información de la CE y futuras perspectivas para la industria

<i>Nombre</i>	<i>Inform.</i>	<i>Uso</i>	<i>Perspectivas futuras</i>
Euro-Sevilla	Sí	Cuidado extra en calidad	Precios de algodón será más bajo. Espera competir con mejor calidad.
Meneu-Export	Sí	Comercializar nuevos productos con buenas perspectivas.	Tendrá ventajas de los cambios en la situación de los mercados.
Sevillanas	Sí	Enlatar productos con buenas perspectivas.	50 por 100 de crecimiento en tres años.

FUENTE: Encuesta, 1989.

tivos y cooperativas y las asociaciones de agricultores se fusionan. No obstante, los cambios más destacables son la creación de una nueva industria de transformación de espárrago (Sevillana) y una nueva SAT (El Recreo) para la comercialización de productos promocionados, ambos con ayudas del FEOGA. Además, El Junquillo y Supra prestan atención extra a la calidad y el empaquetado de sus productos y están preparados para la integración completa. También Meneu Export juega un importante y progresivo papel en las reacciones ante nuevas posibilidades ofrecidas por la Comunidad. Esto puede ser considerado como signos hacia la «California de Europa». La desventaja, no obstante, de estas instituciones es su rango limitado; sólo pocos agricultores están implicados en ellas como miembros o a través de contratos.

Es resaltable aquí la cuestión sobre si todos los grupos de agricultores se beneficiarán por igual de esto. Los pequeños y medianos agricultores claramente parece que son los más tradicionales tanto en relación con los cultivos como a su visión y perspectiva. Su relación con las instituciones es débil y lo mismo su conocimiento general sobre las nuevas posibilidades ofrecidas por la CE. Más de la mitad de ambos están inseguros en cuanto a qué hacer cuando los problemas se agraven y dudan si tendrán sucesor que continúe la explotación. La sentencia «lo último que tiene que elegir mi hijo es el campo» es común entre los agricultores de esos dos grupos. Los grandes agricultores por el contrario son más optimistas en la obtención de beneficios de las nuevas instituciones comerciales a causa de sus fuertes relaciones con las instituciones existentes. Muchos de ellos (75 por 100) son lo más al día en la atención a nuevas posibilidades y apremios de la CE; también muchos de ellos (75 por 100) están seguros sobre su sucesor. Por tanto, la conclusión es clara este grupo de agricultores es el que más se está beneficiando de las instituciones y sus informaciones; y es probable que reaccionen rápidamente y con fuerza a las nuevas posibilidades de los mercados.

6. CONCLUSIONES

Sólo nos queda recopilar las conclusiones derivadas de este trabajo. Así, en este artículo nos hemos planteado el proceso de cambio en la estructura productiva de la Vega Alta de Sevilla en relación al trasfondo socio-económico y agroindustrial y si ese proceso de cambio está relacionado con la adhesión española a la CE. Para ello nos hemos planteado dos preguntas. En primer lugar qué grupos de agricultores (*farming systems*) existen en Tocina (como lugar representativo de la zona) y qué procesos de cambio ha tenido lugar en su producción en los últimos diez años; en segundo lugar, si ese proceso de cambio está relacionado con los enlaces entre agricultores e instituciones agrarias.

En cuanto a la primera pregunta hemos podido observar cómo —como preveíamos al principio— los *procesos de cambio* de cada *farming systems* han sido diferentes. Los *grandes* agricultores parece ser los más diversificados en cuanto a la estructura productiva y los que han experimentado un mayor incremento en productos nuevos con grandes posibilidades, fundamentalmente en melocotón. Son también los más relacionados con las instituciones intermedias presentes en la zona y, por tanto, los

que más se benefician de la información proveniente de la CE en cuanto a las posibilidades de nuevos cultivos, asociaciones, ayudas... Es decir, son los más dinámicos en cuanto a la adaptación a las nuevas circunstancias.

Los medianos, por el contrario, sorprendentemente son los que presenta una estructura productiva más tradicional y con menos cambios en el período analizado. Es quizá el grupo más destacable aquí porque sus posibilidades son muy otras. Las explotaciones de este grupo tiene condiciones muy adecuadas para una mayor diversificación con hortalizas fundamentalmente. Es verdad que se trata de un colectivo en el que la mitad tiene tierra alquilada y, por tanto, no susceptible en principio de grandes inversiones. No obstante, esto no justifica la no dedicación de su tierra a hortalizas que no necesitan una inversión grande. La razón fundamental, sin embargo, dada además su escasa participación en las instituciones agrarias de la zona, parece estar relacionada con el desinterés y el escaso dinamismo de los agricultores de este grupo muy poco propensos a asumir riesgos aunque esto signifique menos beneficios. No obstante, parece que los mismos cambios del contexto le harán cambiar de actitud si quieren sobrevivir, dado que las perspectivas tanto para el maíz como para el algodón no son muy halagüeñas en los próximos años.

Los pequeños agricultores están más diversificados. Su evolución en la estructura productiva ha sido continuación a la iniciada por los grandes agricultores. Así, este grupo ha comenzado a incrementar con fuerza la producción de melocotón en los últimos años. A pesar de su poca relación con las instituciones locales y sus condiciones no tan favorables como el grupo anterior, parece más dinámico y más dispuesto a asumir riesgos.

En cuanto a la segunda pregunta, partimos de asumir que la información comunitaria puede ser transferida fundamentalmente a través de las organizaciones agrarias y éstas pueden estimular a la innovación en este camino. Parece existir una clara relación entre la evolución productiva de los grandes agricultores y su grado de participación en las organizaciones. La alta participación de este grupo en las instituciones agrarias hace obvio su mayor accesibilidad a la información de la CE. Esto podría explicar porqué son innovadores en nuevos productos como melocotón o espárragos. Los efectos de dispersión de estas innovaciones, sin embargo, resulta muy escasas. A pesar de la presencia de muchas organizaciones comerciales, la información comunitaria no parece ser transferida a los medianos y pequeños agricultores. Su ratio de actividad en esas organizaciones es muy baja.

Así, si observamos la estructura productiva y su desarrollo podemos extraer algunas conclusiones. Toda la Vega Alta de Sevilla y en concreto Tocina es un área de enorme potencial para la obtención de diferentes cultivos especialmente frutas y hortalizas; sin embargo, gran parte de la tierra está aún dedicada al *maíz*; de hecho, para todos los grupos de agricultores el maíz es el cultivo más importante. Las interesantes perspectivas comunitarias de otros productos como frutas (especialmente melocotón) y hortalizas (por ejemplo, espárragos) no han rebajado aún su producción.

Otro cultivo tradicional que además ha sido el más producido en los últimos dos años es el *algodón*. La subida del algodón está claramente influido por los mejores precios debido a la política comunitaria y muy relacionado con el incremento de mecanización especialmente en los medianos y grandes agricultores. No obstante, las perspectivas futuras para este cultivo son muy inseguras, porque dependen de las negociaciones a nivel comunitario, dado que la competitividad en el mercado mundial es muy baja a pesar de los esfuerzos en mecanización que se están produciendo en la zona.

No obstante, es destacable en general el incremento del cultivo de melocotón y espárragos particularmente, en la zona en la que se observa un esfuerzo generalizado de respuesta a las nuevas circunstancias, aunque con las limitaciones antes señaladas. Extensión Agraria, por su parte, podría jugar un papel mayor en la promoción, especialmente en el colectivo de los medianos agricultores; mientras que la Cámara Agraria, quizá podría tener un rol mucho más estimulante en la oferta de información sobre mercados, cultivos, precios, ayudas...

Un gran número de aspectos quedan sin analizar en profundidad y deberán ser objeto de futuras investigaciones. La naturaleza de las relaciones entre agricultores y CE, por ejemplo, es excesivamente compleja, así como el papel intermedio de las instituciones; por tanto, requerirá otras investigaciones que completen esta visión desde otros puntos de vista. Además, sería necesario realizar análisis parecidos al aquí presentado en otras zonas para poder generalizar sus resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO LLERA, F., 1984, *El reto de Europa: España en la CE*, Madrid.
- AYUNTAMIENTO DE TOCINA: «Registro de Contribución Rústica». Administración de Lora del Río, 1988.
- BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO, 1987, *Anuario del Mercado Español 1987*, Madrid.
- CRUZ VILLALÓN, J., 1983, «Transformaciones recientes de la agricultura andaluzá», *Revista de Estudios Andaluces*, núm. 1.
- CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA, 1987, *Andalucía. La Agricultura y la Pesca en 1986*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- DE PABLO, M. y SÁENZ, E., 1985, *La Vega y La Marisma*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, Sevilla.
- DRAIN, M., 1977, *Les Campagnes de la Province de Seville, espace agricole et societe rurale*, tome I, París, págs. 506-558.
- EUROPEAN COMMISSION, 1986, «Agricultural aspects of Community enlargement to include Spain and Portugal», in *Green Europe*, nú. 214.
- FAO, *Evaluación de los factores que influyen en la evolución de las estructuras agrarias en la Comunidad Económica Europea y contribuyen a la eficacia de la Política Agraria Común a nivel regional y explotación. Cambio rural en Europa: Programa de Investigaciones sobre la estructura de las explotaciones y Plunactividad* (Cuestionario Básico).
- FERNÁNDEZ SALINAS, V. M., 1985, «La población de Tocina entre 1900-1981», en *Tocina Estudios Locales*, núm. 1, Sevilla.
- ILBERY, B. W., 1985, *Agricultural Geography. A social and Economic Analysis*, Oxford University Press, New York.
- INSTITUTO ANDALUZ DE REFORMA AGRARIA, 1987, *Estudio de la Comarca de Reforma Agraria de la Vega de Sevilla*.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, 1982, *Catastro de la Riqueza Rústica*, Delegación Regional, Sevilla.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, 1979, *Censo Agrario de España, 1972*, Madrid.
- 1984, *Censo Agrario de España, 1982*, Madrid.
- JUNTA DE ANDALUCÍA, 1985, *Censo de Entidades Asociativas Agrarias de Andalucía (Avance)*, Consejería de Agricultura y Pesca y Consejería de Trabajo y Seguridad Social, Sevilla (2 tomos).
- 1987, *Andalucía en las Comunidades Europeas (Libro Blanco)*, Secretaría General de Planificación Económica y de Coordinación con las Comunidades Europeas, Sevilla (2.ª ed.).
- 1987 y 1988, *Boletín de Información Agraria y Pesquera*, varios números, Consejería de Agricultura y Pesca.
- 1988, *Balance de Andalucía de la adhesión a la CE, 1986-1987*, Sevilla, págs. 131-149, págs. 203-211.
- 1987, «Jornadas de cultivo y comercialización de horticolas extensivas, Cantillana, Los Palacios, Lebrija», colección: *Congreso y Jornadas*, núm. 6, Sevilla.
- MAAS, G. H. M.: *Spaanse Latifundios: bodemgebruik en werkgelegenheid op de grote landbouwbedrijven van Sevilla en Cordoba*, *Geografisch en planologisch instituut*, Katholieke Universiteit, Nijmegen, 1981.
- MANSVELT BECK, J., 1988, «The rise of a subsidied periphery in Spain», *Nederlandse Geografische Studies*, núm. 69, Koninklijke Nederlandse Aardrijkskundig genootschap, Instituut voor Social Geografie, Universiteit van Amsterdam.
- MARCHENA GÓMEZ, M., 1985, «Encuadre comarcal y organización de la estructura territorial del término de Tocina», en *Tocina, Estudios Locales*, núm. 1, Sevilla.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J., 1985, «La organización del sistema agrario en el municipio de Tocina», págs. 89-107, *Tocina, Estudios Locales*, núm. 1, Sevilla.

- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN, 1983, «Análisis Espacial de la depresión socioeconómica en España en base a las comarcas agrarias», Comunicaciones del Instituto Nacional de Investigación Agraria, Serie: *Economía y Sociología Agraria*, núm. 14, Madrid.
- 1986, *Ayudas de la Comunidad Económica Europea al sector agrario*, Madrid.
- 1986, *Mapas de Cultivo y Aprovechamiento de la Provincia de Sevilla*.
- 1988, *Superficie ocupada por los cultivos agrícolas. 1982, 1985-1988*, Instituto de Relaciones Agrarias, Secretaría General Técnica.
- NAYLON, J., 1975, *Andalucía in serie: Problem regions of Europe*, Oxford: University Press.
- ORGANIZACIÓN SINDICAL: Sevilla, 1976, *Estudio de sus Municipios*, 1976, Sevilla.
- OJEDA ZAJAS, J., 1985, «El medio físico de Tocina», págs. 15-37, en *Tocina, Estudios Locales*, núm. 1, Sevilla.
- ORTEGA SADA, J. L. y MONTOLIO HERNÁNDEZ, J. M., 1988, *CEE: principios y mecanismos de la organización Común de los Mercados agroalimentarios*, Madrid.
- PÉREZ BLANCO, J., 1987, *Estimación de los ingresos personales en los municipios de la provincia de Sevilla*, Diputación de Sevilla.
- REVISTA JÓVENES AGRICULTORES, 1987-1988, varios números, Sevilla.
- SEDES (Societe d'etude pour le development economique et social), 1984, *Agriculture and the regions: the situation and developments in the enlarged community*, Comisión de las Comunidades Europeas.
- SEGURIDAD SOCIAL, 1988, Registro de Afiliación.
- TAZELAAR, B. y ZANEN, M., «Development of agriculture in the High Vega Sevilla, under influence of the European Community: Regional Geographia Analysis of Tocina, 1989» (Mimeo).
- UNIVERSIDAD DE SEVILLA, «Encuesta sobre las explotaciones agrarias de la zona regable del Viar (Sevilla)», Departamento de Geografía, Mimeo.
- VARIOS AUTORES, 1973, *Estudio general sobre la Economía de la Provincia de Sevilla*, Ed. Moneda y Crédito, Madrid (10 tomos), tomo V: «Infraestructura de regadío» y tomo X: «Estadísticas».
- VELÁZQUEZ CLAVIJO, F., 1987, «La fruta sevillana y el Mercado Común Europeo», *Cuadernos del Instituto de Desarrollo Regional*, núm. 13, Sevilla.

